
Laboristas de vuelta en Gran Bretaña

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
05/07/2024



Ya en la mañana de este viernes se confirmó la amplia victoria del Partido Laborista en las adelantadas elecciones legislativas de Gran Bretaña, que puso fin a 14 años consecutivo de gobiernos del más derechista Partido Conservador que han hecho retroceder política, social y económicamente a la que todavía es potencia europea, siempre subordinada a los intereses del imperialismo norteamericano.

Según estas estimaciones de las televisiones británicas, los laboristas de Keir Starmer obtendrían 410 de los 650 escaños de la Cámara de los Comunes, con una holgada ventaja sobre los conservadores del primer ministro Rishi Sunak, castigados por los votantes, que obtendrían 131, su peor resultado en unas elecciones desde el inicio del siglo XX.

El partido de extrema derecha Reform UK, de Nigel Farage, uno de los impulsores del Brexit, haría una entrada en el Parlamento con más fuerza de lo previsto, con 13 escaños, quedando detrás del Partido Liberal Demócrata (centro), que obtendría 61, según las estimaciones.

Por su parte, los independentistas escoceses, terceros en las elecciones de 2019, sufrirían un duro revés con diez escaños ganados en las 57 circunscripciones en que concurrían.

Los resultados oficiales finales se conocerán antes de que finalice el viernes, pero lo importante es que se abre un nuevo capítulo en la historia política del Reino Unido, con el laborista Keir Starmer, de 61 años, como próximo primer ministro.

VIRAJE AL CENTRO

Starmer, que acercó a su partido hacia posiciones más de centro tras la derrota laborista en las elecciones de 2019 de su antecesor, Jeremy Corbyn, de corte más izquierdista, mantuvo un perfil bajo sabedor que las encuestas le eran muy favorables, con una campaña por el "cambio" menos radical que la de su predecesor.

El líder laborista prometió en su programa una gestión cautelosa de la economía, dentro de un plan de crecimiento a largo plazo que incluye potenciar los criticados servicios públicos, en particular el denostado sistema de salud.

Lo importante es hacer crecer la economía y crear riqueza", dijo Starmer.

Sunak deja el cargo menos de dos años después de haber sido nombrado primer ministro, en octubre de 2022, tras un desastroso mandato a nivel económico, de apenas 49 días, de Liz Truss, que había sustituido a Boris Johnson, envuelto en el escándalo de las fiestas en su residencia oficial durante el COVID.

El Partido Conservador, con luchas internas y sumido en una profunda crisis, estaba en el poder desde mayo de 2010, primero con David Cameron como primer ministro, seguido por Theresa May y luego Boris Johnson.

El Brexit, en 2020, y sus consecuencias para la economía británica, el COVID, el aumento del costo de vida, un criticado funcionamiento del servicio de salud, con largas listas de espera, acabaron pasando factura a los conservadores.

Starmer, al que el rey Carlos III llamó a formar gobierno, tratará de tranquilizar a los electores, tras las acusaciones de Sunak de que los laboristas subirán los impuestos:

"No habrá ningún aumento del impuesto sobre la renta, la seguridad social o el IVA, solo subirá las tasas a ciertos contribuyentes, entre ellos escuelas privadas o empresas del sector de hidrocarburos, pero no a los trabajadores".

Starmer ya anunció que abandonará el proyecto conservador de fletar aviones a Ruanda con inmigrantes irregulares para combatir las llegadas masivas de personas cruzando el Canal de la Mancha, que separa Inglaterra y Francia.

El líder laborista apuesta por luchar contra las mafias que sustentan esta llegada de inmigrantes irregulares.

UN DETALLE

A pesar de su aplastante victoria en las elecciones parlamentarias, el Partido Laborista británico sufrió el viernes un importante revés electoral en las zonas con mayor población musulmana, debido al descontento suscitado por su postura ante la guerra de Gaza.

El partido, que ha contado durante mucho tiempo con el respaldo de los musulmanes y otros grupos minoritarios, vio cómo su voto caía una media de 10 puntos en los escaños donde más del 10% de la población se identifica como musulmana.

Jonathan Ashworth, que se esperaba que formara parte del Gobierno laborista de Keir Starmer, perdió su escaño frente al independiente Shockat Adam, uno de los al menos cuatro candidatos pro-Gaza que ganaron. Otros candidatos laboristas estuvieron a punto de perder.

"Esto es por el pueblo de Gaza", dijo Adam, mostrando un pañuelo palestino kufiya al final de su discurso de aceptación de la victoria en la circunscripción de Leicester Sur.

Los independientes pro-Gaza también ganaron en Blackburn y Dewsbury & Batley, superando a los laboristas en ambas circunscripciones. Asimismo, los laboristas tampoco ganaron en Islington Norte, donde su antiguo líder, el veterano izquierdista y activista propalestino Jeremy Corbyn, ganó como independiente.

Aunque los laboristas han manifestado su deseo de que cesen los combates en Gaza, también han respaldado el derecho de Israel a defenderse, lo que ha provocado la ira de algunos de los 3,9 millones de musulmanes que constituyen el 6,5% de la población británica.

FIN DE LAS EXCUSAS

Durante estos 14 años de liderazgo conservador, el país ha atravesado diversos escenarios, todos los cuales acentuaron la crisis económica, como la salida efectiva de la Unión Europea, la pandemia de coronavirus y su activa participación en la agresión de la OTAN a Rusia, mediante Ucrania.

Por ello Starmer lleva años mostrando una férrea oposición a las políticas de Sunak, al que ha acusado de convocar elecciones anticipadas a sabiendas de que su plan económico y migratorio no funcionan, por lo cual erigió el cambio como piedra angular de su campaña.

Sunak, quien ha hecho alusión a una posible subida de los impuestos en caso de que su rival gane los comicios, se ha topado sin embargo con un duro revés a la hora de defender su programa migratorio --criticado a diestro y siniestro--. A esto se suma la reciente polémica por el escándalo de las apuestas sobre las fechas de las elecciones, que ha llevado a la Justicia a investigar a varios miembros de partido.

MOMENTO IMPORTANTE

Las elecciones británicas llegan en un contexto de gran importancia. Los resultados de la primera vuelta de los comicios en Francia muestran un auge de la extrema derecha que ya venía asentándose desde las europeas del pasado mes de junio. Aunque en Francia aún no está todo decidido, el partido de extrema derecha de Marine Le Pen, Agrupación Nacional, fue el más votado en la primera vuelta.

Esto llevó a Starmer a hacer un llamamiento a la población para evitar un gobierno conservador en Reino Unido y le ha permitido destacar la importancia de la izquierda en política: "Solo las respuestas progresistas pueden resolver los problemas de la población".

No obstante, ha aceptado que los laboristas tendrán que actuar con rapidez a la hora de poner en marcha sus principales políticas en cuanto salgan a la luz los resultados de las elecciones. Otras cuestiones, ha matizado, podrían llevar más tiempo.

Starmer ha argumentado que los resultados de los comicios franceses son un síntoma de la "desafección" de la población hacia la política, una cuestión que se ha generalizado en muchos países del continente. "Ya no confían en los políticos", ha lamentado antes de explicar que es necesario abordar los problemas de aquellos que han sido ignorados (...) durante 14 años de Gobierno 'tory' en Reino Unido".

Algunos consideran que, con estas palabras, el favorito para convertirse en el próximo primer ministro británico busca acallar las voces más a la izquierda en el seno de la formación, que no acaban por aceptar del todo su liderazgo a medida que sigue defendiendo que un cambio en Reino Unido es posible.